

EL TERROR FASCISTA EN ALEMANIA

Golpes de Estado a la vista

Una ráfaga de golpes de Estado reaccionarios azota todo el planeta.

Golpe de Estado en Alemania. Hitler. El fascismo.

Golpe de Estado en Grecia. Venizelos, el Brünig ateniense, ha sido puesto en derrota por las fuerzas reaccionarias partidarias de un régimen de dictadura militar.

Golpe de Estado en el Uruguay. La República oriental del Uruguay ha sido el canto del cisne de la democracia en América. En todo el continente sudamericano no quedaba más que una pequeña república liberal. Uruguay era conocido como la Suiza de América. El presidente de la República, Terra, ha dado el golpe de gracia a la democracia y ha inaugurado una nueva dictadura.

En Austria, el Uruguay del centro de Europa, se va llevando a cabo el golpe de Estado por etapas sucesivas. Los socialdemócratas austriacos, orgullosos de su Vienna socialista, han hecho aproximadamente lo mismo que sus camaradas alemanes, y ahora, la amenaza fascista va adquiriendo proporciones progresivamente más fuertes. Los socialistas son desarmados. La prensa socialista es sometida a la censura. El golpe de Estado se hace escalonadamente.

Golpe de Estado en Siam. En junio del año pasado un movimiento popular había obligado al rey de Siam a entrar, por la primera vez en la historia, por la vereda constitucional. Pero el rey de Siam como Hindenburg, como Terra, ha creído que la democracia era insostenible, y ha vuelto a la situación de antes.

Golpes de Estado en Europa, en América y en Asia.

España es una nación del continente europeo. Quiere decir que no está situada fuera de la zona tectónica.

El golpe de Estado es un movimiento volcánico que surge de súbito, sorprendiendo a los incautos. Pero el golpe de Estado tiene siempre una preparación previa.

En España se prepara el golpe de Estado. En los sótanos sociales y políticos se trabaja febrilmente para producir la explosión.

Los demócratas profesionales, los Azaña, Maciá, etc. mantienen la ilusión de que no pasa nada, de que todo está asegurado. Sin embargo, se oye de una manera perceptible el desgarramiento de toda la situación, y se distinguen perfectamente los golpes de piqueta de la reacción fascista.

Hay que evitar el golpe de Estado, que sería la iniciación de un período fascista.

¡Frente Único Obrero!

Propaganda del B. O. C.

El sábado, día 1, tuvo lugar, en Manresa, una conferencia organizada por el B. O. C. a cargo del camarada Maurín, sobre «El peligro fascista».

El domingo, por la mañana, conferencia de Maurín en el Ateneo Obrero de San Vicente de Castellet.

El mismo día, por la tarde, conferencia del camarada Fernández Luna, en Monistrol.

Y mitin en Pont de Vilumara, tomando parte Casajuana, Puig, Peret de las Casas, Prieto y Maurín.

Domingo por la mañana, conferencia de Jaime Miravittles, en Tárrega y mitin de las Juventudes Comunistas del B. O. C. en Lérida, contra el fascismo y contra la guerra.

Por la tarde del mismo domingo, las Juventudes de Lérida y Jaime Miravittles hicieron dos mítines en Almenar y en Alfarràs. En todas partes, el público obrero, numerosísimo, aplaudió las consignas que nuestros oradores lanzaron contra el fascismo, contra la guerra y por un gobierno obrero y campesino.

Todos los días, centenares de comunistas, socialistas, demócratas liberales, judíos, atraviesan las fronteras huyendo del terror fascista. Hablan de la atmósfera que reina en el país de Hitler. Cuentan los hechos vandálicos, las torturas de que son objeto, los asesinatos de que son presenciosos. Exageran? Es imposible exagerar. El reino del salvajismo más desenfrenado triunfa en toda Alemania. Sus horrores sobrepasan a todo cuanto sea posible imaginarse.

¡Muerie a los judios!

En la Leipzigerstrasse, en Berlín, en pleno día, un rabino marcha tranquilamente. De súbito, un grupo hitleriano atraviesa la calle y, sin más ni más, dispara. El pobre hombre cae muerto. Los asesinos se alejan sin apresurar el paso. Son los dueños de la calle. Nadie se atreve a protestar. Un poco más tarde, llega una ambulancia y recoge el cadáver.

En Worms, las tropas de asalto se han apoderado de tres judíos y de sus hijos. Bajo la amenaza de los mayores suplicios y de muerte, han obligado a los hijos a golpear a los padres hasta derramar sangre.

En Berlín, las tropas de asalto han ocupado los locales de la comunidad religiosa israelita. Todos los funcionarios judíos son arrojados a la calle. Los artistas judíos son apartados de los teatros y orquestas. Los abogados judíos no pueden ir a los tribunales. Los médicos judíos son expulsados de los dispensarios municipales.

La lucha contra los intelectuales

La arrestación de los intelectuales pacifistas ha sido una de las primeras medidas tomadas, antes de las elecciones, por Hitler.

Karl von Ossietzky, el valeroso redactor de la «Weltbühne», Otto Lehmann, autor de la «Internationale sangrienta» de los armamentos, Egon Erwin Kirsch, el abogado Apfel, defensor de los militantes revolucionarios, han sido encarcelados pocos días después del 30 de enero.

Después de las elecciones, se ha sabido que han sido torturados. Parece ser que el abogado Apfel habría intentado suicidarse. A Ossietzky le han roto los dientes a culatazos.

La persecución contra los intelectuales es general en todo el país.

El intendente del teatro de Breslau, Barnay, ha sido detenido por la noche en su casa, por cinco camisas pardas, que lo llevaron al bosque, en donde lo abandonaron después de haberle apaleado y ultrajado.

Un escritor que después de tres días de martirio ha sido puesto en li-

bertad por intervención personal del ministro von Neurath, hace el siguiente relato:

«En plena noche, me despiertan las patadas que oigo a la puerta. Están allí cuatro S. A. Mientras que uno examina mi pasaporte, los otros me roban el reloj, la pitillera y la cartera. Después, me llevan a un auto en el cual están amontonadas veinte personas.

«Llegamos a la Casa Parda de la Müllerstrasse.

«Un oficial de las tropas de asalto nos identifica, enciende el cigarro y luego se va. Esto es la señal. Un terrible golpe sobre la cabeza, recibido por detrás, me hace caer por tierra. Se me pone en pie y continúan los golpes. Tengo que ponerme de rodillas y se me quiere obligar a cantar el himno fascista. Chorreo sangre. Me pisan las manos. No puedo más. Me cogen por el cuello y me echan a una cueva, en donde quedo desmayado.

«Al día siguiente, a patadas, se me hace subir a un camión con otros treinta prisioneros. El auto nos conduce a Potsdam, y allí somos amontonados en una cueva del cuartel. Al cabo de media hora, me vienen a buscar.

«Voy a servir de blanco. Me colocan contra la pared. «Vamos a ver—dicen—si los bandidos rojos tienen valor. Les vamos a demostrar cómo sabemos tirar». Apuntan hacia mí, las balas silban a mi alrededor durante una eternidad, hasta que por fin soy herido en la cabeza.

«No se nos da de comer. Los que están detenidos desde hace unos días se mueren de hambre.

«A mediodía, con otros cinco, me conducen al patio. Se nos pone en hilera, y los verdugos nos dicen: «Tenéis que ser ejecutados hoy, pero órdenes superiores nos dicen que este «trabajito» hay que aplazarlo hasta mañana. ¡Hasta mañana!»

«Al día siguiente, somos llevados unos veinte al patio. Se nos coloca de cara a la pared, después de dejarnos ver cómo los facinerosos cargaban sus armas. De repente, siento en la nuca el acero frío de un revólver.

Oigo el golpe del percutor y luego una carcajada. Se me abofetea, y, después de este simulacro de ejecución, se me conduce de nuevo al sótanos.»

El martirio de los militantes obreros

Son miles y miles los militantes obreros que han sido encarcelados y torturados.

Los muertos son centenares y centenares.

Los jefes del partido comunista,

Thaelman, Torgler y otros, arrestados y martirizados, están en peligro de muerte.

En una ciudad del Sudoeste, un comunista ha sido atado a un caballo, lanzado al galope, y ha sido arrastrado así durante largo rato...

Un dirigente de la Reichsbanner de Darmstadt, después de haberle sido roto un brazo y hundido una costilla, ha tenido que atravesar la población llevando un cartel que decía: «¡Viva Hitler!»

En Ottendorf, cerca de Dresde, los socialistas que fueron encontrados en sus casas fueron llevados a la plaza y encadenados cerca del edificio donde las organizaciones socialistas tenían sus reuniones y guardaban el material que fue amontonado en el patio y quemado. Los socialistas tuvieron que saltar por encima del fuego, en medio de los chillidos de alegría de los nazis. Los desgraciados, molidos a palos, tuvieron que saltar hasta que, extenuados, cayeron al suelo. Luego, se les obligó a beber una gran cantidad de aceite de ricino.

En Berlín, el diputado socialista del Landtag, Buttner, ha sido molido a golpes, y el secretario de la fracción socialista del Reichstag, gravemente herido, se encuentra en el hospital.

Cuando los salvajes del ejército pardo no pueden encontrar a los que buscan, martirizan a sus padres. El hijo de Ruth Fischer, de quince años de edad, ha sido encarcelado como rehén. El suero del diputado socialista Kunstler ha sido desnutrido, amenazado de ejecución y torturado, para hacerle declarar dónde se escondía su yerno. En Mannheim, no habiendo podido coger a un joven militante de la Reichsbanner, los nazis golpearon brutalmente a su padre de sesenta años. Y como esto no les pareció bastante, invadieron un calle vecino y golpearon sin compasión a los consumidores, por el simple hecho de creerlos judíos.

Se podrían citar milares de hechos criminales. Las torturas infligidas en Colonia al diputado socialista Sollmann, sobrepasan todo lo que sea posible imaginar.

Durante largas horas, Sollmann ha sido golpeado por equipos que se relevaban. Se le quemaron los pies con bujías encendidas, vertiendo agua fría alternativamente. Cuando se desmayó, se le dejó tranquilo. Al recobrar el conocimiento, se recomenzó el suplicio. Se mearon varias veces sobre su cara sangrienta y desfigurada. Finalmente, creyéndolo muerto, lo arrojaron a una cueva, en donde lo encontraron

Se han recaudado ya para LA BATALLA, diario, más de cinco mil pesetas. Hemos hecho ya la décima parte del camino. La suscripción continúa con entusiasmo ¡Viva LA BATALLA, diario!

Todo un pueblo vive bajo el régimen de terror

Son innumerables los casos de ciudadanos pacíficos que no han participado jamás en la acción política, que no son judíos, ni marxistas, y que las bandas de Hitler han brutalizado.

Se podrían citar miles de ejemplos. Basta con entrar en un gran almacén judío, para ser golpeado, o, en el mejor de los casos, anotado o fotografiado. Para ser azotado bárbaramente, basta guardar silencio cuando de los S. A. os provocan con un «Heil Hitler» (Viva Hitler). El azar de un encuentro, el humor de las camisas pardas, la cantidad de alcohol absorbido por los criminales que circulan armados por las calles, la tenencia de un enemigo, o simplemente un anónimo, todo esto puede decidir vuestro arresto, vuestra muerte. Sabiendo que tienen carta blanca en la lucha por la causa nacional, las bandas de Hitler invaden las casas, roban el dinero y los objetos preciosos, destruyen los muebles.

El terror inspirado por los S. A. es tal, que en las calles, la gente procura no tropezar con las patrullas nazis. ¡Y cuando se encuentra brusca un grupo armado, si éste pertenece a los Cascos de Acero, se experimenta inmediatamente una cierta seguridad!

En los cafés se habla en voz baja. En Berlín, en un centro literario, dos escritores conversaban. De súbito, un vecino de mesa se levanta y va a buscar dos camisas pardas y hace detener a los dos consumidores.

En esas condiciones, no hay que extrañarse de encontrar por todas partes, en las calles y en los tranvías, gentes que marchan a sus casas con una bandera negra-blanca-roja o una bandera de la Svástica. Las calles empavesadas con los colores fascistas marcan tanto el terror de los hogares como el entusiasmo de los partidarios.

Pánico del liberalismo

La prensa liberal ha desaparecido. La «Frankfurter Zeitung», que tuvo desde hace años una actitud republicana bien clara, ha caído ya en el fascismo. El «Berliner Tageblatt», el gran diario demócrata de Berlín, ha cambiado de redacción y ha quedado fascista.

El pánico y la desbandada son generales en los medios liberales. Escritores de izquierda desertan al campo nacional. Organizaciones culturales de gran prestigio acuerdan la disolución. La «Liga de los Derechos del Hombre» ha dejado de existir. El liberalismo ha naufragado completamente.

Las lecciones de la derrota

Hay que denunciar todos esos actos de terror. Pero hay que hacer al mismo tiempo un análisis de la situación y deducir experiencias de la derrota obrera.

La constitución del gabinete Hitler-Papen-Hugenberg-Seldte, no solamente ha asombrado a la opinión nacional. Ha sorprendido también a los partidos de izquierda en Alemania. A comienzos de año, todos los periódicos consideraban que el verdadero peligro, el del partido nacional-socialista, había desaparecido, y lo que parecía inminente era la dictadura militar del general Schleicher. La gran crisis política parecía que se resolvería de una manera bonapartista, y no por el fascismo. Hace unas semanas, la creencia era general, entre socialistas y comunistas, que la amenaza fascista había desaparecido ya. A los que pedían una acción inteligente de los partidos obreros y de los sindicatos, se contestaba que Hindenburg, Schleicher, la Reichswehr, los Estados del Sur y el catolicismo apartarían al fascismo del poder.

A los que veían más claro han comprendido que no se trataba de una debilitación del fascismo, sino más bien, del frente antifascista alemán. No han sido sorprendidos de ver cumplir, en el espacio de cinco semanas, una evolución que en Italia había pedido varios años. Y no se asombraron al ver estreñarse la fuerza del pro-

letariado con una rapidez y de un modo tal, que las previsiones más pesimistas han sido sobrepasadas.

Las faltas de los partidos obreros

La batalla decisiva estaba perdida desde hacía mucho tiempo. Desde hace años, la República alemana no vivía más que de la división de sus enemigos. Las faltas cometidas por los partidos obreros aportan hoy sus consecuencias lamentables.

El reformismo de la socialdemocracia, que mucho antes de la guerra había ya dejado de ser revolucionaria, paga hoy con un descalabro sin precedentes los servicios prestados a la burguesía en agosto de 1914 y en noviembre de 1918. Las sucesivas capitulaciones de la socialdemocracia han conducido a las jornadas de derrota del 20 de julio de 1932 y 30 de enero y 5 de marzo de 1933. Ese grandioso partido socialista alemán, admirado durante décadas por el proletariado del mundo entero, el mejor organizado de Europa, se ha derrumbado en pocos días bajo los golpes de un enemigo ávido de poder y no reculado delante de ninguna brutalidad.

El partido socialista alemán no ha tenido una muerte digna. Se ha visto a Noske, el asesino de Liebknecht y Rosa Luxemburg, mendigar su pensión y los gastos de desplazamiento; a Otto Braun huir en los momentos decisivos; a Wels, renunciar a su puesto en el Comité de la II Internacional; a los antiguos ministros prusianos, retirar su apelación ante el Tribunal del Imperio; al Frente de Bronce, decretar su propia disolución; a los dirigentes de los sindicatos, prepararse a la legalización bajo el régimen fascista. A pesar de sus faltas y debilidades, el partido socialista merecía una muerte más decorosa, al menos, por respeto a las masas de admiradores que se habían agrupado con fe y esperanza detrás de sus jefes.

La debéle total de la socialdemocracia no se justifica, aunque se explica por las aberraciones reformistas de los jefes y de las masas aburguesadas durante el período de prosperidad.

El partido comunista se presentaba siempre como el partido de la revolución. Tenía la obligación de saber qué suerte le esperaba y qué métodos del adversario tenía que combatir. Paga hoy día trágicamente sus métodos ultrazquierdistas, el juego sin sinceridad del frente único, la consignas de que la socialdemocracia era el enemigo principal. El comunismo oficial se ha hundido con estrépito, a pesar de que por toneladas de papel había anunciado a todo el mundo que estaba preparado para el combate.

Que un partido como el socialista, fundado enteramente sobre la legalidad, la democracia y el apartamiento de la violencia, haya sido sorprendido por los acontecimientos y paralizado, no tiene que extrañarnos. Era natural. Era, además, forzoso, que fuese así. Pero que el partido comunista haya sido completamente destruido sin poder ser capaz de responder, es verdaderamente inconcebible.

No se puede decir que ha habido una resistencia heroica organizada del proletariado. Acciones aisladas de obreros valientes, actos de revuelta sin salida no tienen ninguna importancia decisiva, y a veces son abultados por el propio adversario, para justificar más su ferocidad. Hay que decir la verdad, contemplar la realidad cara a cara sin ningún género de ilusiones.

El proletariado alemán ha sido cruelmente vencido. Estamos delante de la destrucción total de un movimiento obrero edificado en el curso de setenta años de esfuerzos y sacrificios. Y ahora hay que volver a empezar por el principio. Hay que encontrar el camino a través de las ruinas acumuladas por la catástrofe y por las ilusiones de los vencidos.

F. O.

Conferencia en Horña

El próximo viernes, día 9, a las diez de la noche, el camarada Miravittles dará una conferencia pública en el Cine Unión (Plaza Ibiza), bajo el tema: «Hitler y su influencia en España».

Toda la correspondencia del B. O. C. y «La Batalla» dirigirla al

Apartado 1280

Ramón MAGRE

La solución de la huelga general minera y el "pasel" de los socialistas

Treinta días ha durado la huelga general minera. Un mes que el proletariado de la mina ha estado sometido a las mayores privaciones...

RE atropellar NUESTROS sagrados intereses—¿para qué en primera persona?—, no vacilamos en arrastrar a la masa a una huelga abierta...

Estas informaciones representaban el mayor confusionismo para la masa, no precisamente de Asturias sino de toda España...

Así hablaban los burócratas cien por cien del S. M. A. al principio de la huelga minera. Claro que esto de huelga nosotros le hemos dado otro calificativo: lock-out patronal...

¿Puede sacarse a voleo por todas las regiones españolas esta noticia sin cometer un gravísimo error? No. Si se hace esto sabiendo que se falta descaradamente a la verdad...

Al tercer día de paro, dando la sensación de que se acordaban de la huelga, se habla de una fórmula que consiste en jubilar a tres mil obreros pesetas, con el haber diario de cinco pesetas...

¿Puede decir que los jefes han roto el frente único. Cuando en realidad este frente sea hecho no habrá nadie que lo pueda dividir máxime aquellos que han traicionado tantas veces los intereses de los trabajadores...

El presidente—faista verbal cien por cien—, haciendo gala de un desconocimiento absoluto de cómo se preside una asamblea sindical, pregunta a la Asamblea si toma en consideración dicho tema...

La causa de esta anómala situación de los trabajadores no hace falta mencionarla, bien la saben los obreros de Asturias.

Los liberales se pueden apuntar un éxito efímero. Consiguieron que no se discutieran en Asamblea los temas no gratos a ellos.

No estará de más, para que nuestra información recoja el deslizamiento de la huelga minera, antes de declararse y en el curso de la misma, cómo iban los jefes ugetistas, los Peña, Amadorines, etc., preparando la traición: «A nosotros no nos duelen prendas, y cuando se nos QUIERE...

A los líderes «socialeros» no les importa un bledo cómo viven los trabajadores; su misión es salvar al capitalismo, garantizando a éste un margen de beneficios, y la «fórmula salvadora» ha sido aceptada por éstos...

Vida obrera y sindical

ARTES GRAFICAS

La última asamblea

El domingo celebró Asamblea este Sindicato. Se continuó discutiendo la gestión del delegado del Sindicato al Pleno Regional.

El camarada Bueso censura la intervención del delegado en la cuestión referente al personal de «Solidaridad Obrera», al no expresar el acuerdo tácito del Sindicato en el sentido de que debía rechazarse de plano el tema del Comité Regional.

Se adhieren a esta proposición algunos compañeros faistas. Pero el delegado al Pleno hace unas cuantas gestulaciones coaccionando visiblemente a la Asamblea, consiguiendo que ésta no aceptase la proposición.

El presidente—faista verbal cien por cien—, haciendo gala de un desconocimiento absoluto de cómo se preside una asamblea sindical, pregunta a la Asamblea si toma en consideración dicho tema.

Los testarudos del presidente, coreado por parte de los que habían acudido a la Asamblea, provocaron un gran escándalo. Las autoridades, secundadas por el presidente, «levantan» la sesión y se retiran del local.

El próximo domingo, día 9, por la mañana, en el local del cine Gayarre, celebraremos una conferencia a cargo del camarada Maurín, para que todos los trabajadores se den cuenta de lo que es y lo que significa el fascismo...

Los empleados y agencias de Aduanas

La Asociación de Empleados y Agentes de Aduana ha hecho una contestación pública a la nota del Director general de Aduanas a propósito del conflicto surgido últimamente en Barcelona.

El conflicto queda en pie. La Asociación ha protestado contra la actuación de ciertos funcionarios irascibles y atrabiliarios.

Mataró

El fascismo toma pie

Halagados por el advenimiento del fascismo en Alemania y el incremento que también tiene en España, en nuestra localidad dos concejales «administrativos» (ligueros), que en las elecciones del 12 de abril representaban los votos antirrepublicanos...

De las tres veces que lo han intentado, la más audaz fue la del 30 de marzo, pero tuvieron que salir ayudados por las fuerzas de la benemérita. Y el caso es que nosotros fuimos tratados como si hubiésemos sido los promotores del «desorden».

El alcalde y sus minorías se retiran de la sesión a la presencia de los cavernícolas esos, alegando cumplir un compromiso con los trabajadores. Pero, por lo que se ve, se olvidan de otro compromiso, y es que con motivo de los hechos del día de San Antonio ese señor alcalde dijo que antes de hacer salir la Guardia civil contra los trabajadores dimitiría su cargo.

En Mataró se habla mucho del peligro del fascismo, pero cuando es la hora de combatir prácticamente los componentes de los sectores izquierdistas y obreristas son los primeros en quedarse en casa.

O. S. R. de Ferrasa

El próximo domingo, día 9, por la mañana, en el local del cine Gayarre, celebraremos una conferencia a cargo del camarada Maurín, para que todos los trabajadores se den cuenta de lo que es y lo que significa el fascismo...

Palma de Ebro

El Somatén

Es vergonzoso que en estos momentos tan críticos para el proletariado catalán se olviden asuntos tan primordiales como son la inmediata disolución de este cuerpo reaccionario llamado Somatén de Cataluña...

Los obreros deben agruparse en forma de una organización puramente de clase, para que, juntos, poder exigir a los que no cumplen lo que prometieron que busquen una solución para que el pueblo pueda comer...

Es necesario que los obreros se den cuenta de estos casos y que, convencidos de nuestra misión, laboremos en pro del trabajo y la libertad.

Torregrosa

Hazañas de un libertario

Los hermanos Peiró de Torregrosa son dos tipos interesantes de precocidad y adaptación.

El sindicato acordó que no podría trabajar para ningún patrón que no tuviera todo el personal sindicado. Y aquí fue cuando a los hermanos Peiró se les cayó la careta. Como son albañiles, y sus clientes son los cavernícolas del pueblo, dijeron que no podían aceptar.

Los miembros libertarios, secundados por unos cuantos satélites, deciden entonces crear un sindicato autónomo, sindicado que no es imposible que algún día pase a la U. G. T.

Barbastro

LA REACCIÓN

En esta población, los elementos reaccionarios se mueven con tanta libertad ahora como durante la Monarquía. Los conventos, muy numerosos, prosiguen tranquilamente su labor contra la República.

O. S. R. CONVOCATORIAS MERCANTIL Jueves, día 6, a las ocho. CONSTRUCCION Viernes, día 7, a las siete. METALURGIA Viernes, día 7, a las siete. MADERA Viernes, día 7, a las siete y media. Lugar de reunión: PALAU, número 6, pral.

¡Soy un hereje!

He pronunciado blasfemias contra una religión. ¡Soy un hereje! La maldición de la secta ha caído sobre mí. Cada sectario se ha convertido en un juez, cada juez lanza una sentencia.

Me diferencio en moralidad de esos fingidos redentores; ayer, como hoy, sigo en la brecha rompiendo lanzas contra los sicarios, me encuentro orgulloso de servir a los trabajadores, porque al mismo tiempo me sirvo a mí mismo.

En otros tiempos tomé parte en aventuras quijotescas, pero siempre ocupé los puestos de vanguardia, siendo en todas las ocasiones el que salía maltrecho y molido, pero entre vosotros suelen hallarse muchos caballeros andantes que dirigen las batallas desde la venta, para que salgan tullidos los escuderos...

¡Trás los falsos fariseos! Si creéis en la revolución social y en el comunismo libertario comenzad por ordenar vuestras vidas en nombre de esa causa que decís sentir, pues los trabajadores ya os adjudican el cuento del arriero y el cuervo.

La posición falsa de la Internacional Comunista ante el problema del Frente Único

Cierto que la historia no se hace en un día, pero hay días durante los cuales la historia recibe un trazo que cambia los destinos del mundo. El 4 de agosto de 1914, el 7 de noviembre de 1917, el 30 de enero de 1933, son fechas cuyo recuerdo perdurará durante largo tiempo.

todo el proletariado revolucionario mundial a una adhesión inmediata, que es lo que tuvo lugar en seguida. El 30 de enero de 1933 ha inaugurado un período nuevo para la historia de la clase trabajadora, no solamente en Alemania, sino en todo el mundo.

Un partido, una organización internacional, delante de acontecimientos de esa magnitud, tiene que tomar inmediatamente posición y determinar la marcha a seguir, dada la nueva situación creada.

La Internacional Comunista, más que la Internacional Socialista, tenía la obligación ineludible de dirigirse sin perder un minuto al proletariado internacional, señalando la gravedad de lo que acababa de ocurrir en Alemania e indicando los caminos para evitar el contagio fascista.

querido al frente único hasta ahora. Ha recurrido a todos los expedientes para evolarlo. El ejemplo de Alemania está ahí como demostración palpable.

El comunismo oficial se había propuesto destruir a la socialdemocracia. La teoría del «socialfascismo» tenía ese objetivo. Mas ahora existe la amenaza de que de que sea la socialdemocracia la que reconquiste una gran parte de las masas obreras que antes siguieron a los comunistas.

La Internacional Socialista ha hecho proposiciones de frente único, de unidad obrera. Es evidente que los socialdemócratas, muy hábiles, procuran, teniendo en cuenta la presión de la clase trabajadora, no perder el control de la dirección.

igual, da fuerzas a la socialdemocracia que, de hecho, pasa a tener la ventaja de la iniciativa.

El frente único obrero es evidente que contradice los intereses dogmáticos o sectarios de ésta o de aquella organización, pero responde a una necesidad del movimiento obrero. Hay que reconstruir la unidad proletaria nacional e internacionalmente.

En primer lugar, como ha hecho notar muy bien Trotsky, la declaración del Comité Ejecutivo de la I. C. a propósito del frente único fue publicada en la prensa soviética, en la Pravda, el 6 de marzo, no como

un documento emanado directamente del Comité Ejecutivo de la I. C., sino como telegrama reproduciendo un documento de L'Humanité, de París.

La I. C. con su doble política, hace totalmente imposible el frente único. Y de esta doblez, nos dan pruebas irrefutables los propios documentos oficiales de la I. C.

De manera que el frente único propuesto por la I. C. a los socialistas es para reforzar de este modo la ofensiva contra el partido socialista? Después de esta declaración, es completamente natural que los socialistas se nieguen a hacer el frente único con los que mantienen una tesis tal.

La I. C., ni aun después de su terrible fracaso en Alemania, ni aun después del terror de los nazis, es capaz de rectificar. Para ella, el enemigo no es el capitalismo, sino la socialdemocracia. Más que al fascismo, le interesa combatir lo que ella llama «social-fascismo».

La revista oficial de la I. C., «L'Internacional Communiste» del mes de febrero, inserta un editorial que equivale a una declaración oficial de la I. C. con respecto al frente único, que está completamente en contradicción con lo manifestado el 5 de marzo.

«Los comunistas franceses se dejaron llevar a las negociaciones con los jefes socialistas sobre la cuestión de cómo organizar la «unidad» del proletariado, en vez de ir hacia las masas obreras, no importa cuál sea su forma de organización, y conduciendo a la lucha en frente único y reforzar de este modo la ofensiva contra el partido socialista...»

